



San Miguel, defiéndenos en la lucha,
sé nuestro amparo contra la perversidad
y asechanzas del demonio;
que Dios humille su soberbia.

Y Tú, Príncipe de la Milicia Celeste,
arroja al infierno a Satanás y demás
espíritus malignos que vagan por el
mundo para la perdición de las almas.

AMÉN

PARROQUIA SAN MIGUEL ARCANGEL

WWW.SANMIGUEL.ORG.AR